

A FONDO

Crónica | Con vistas al 2005

¿Consolidación y preludio de qué...?

Charlas con el móvil y risotadas fuera de lugar revelan la falta de respeto de muchos espectadores

Javier Caballero Chica
LEÓN

■ Parece lógico preguntarse que el apogeo mostrado durante los últimos años de la Semana Santa leonesa de cómo va ha ser el prólogo en las siguientes décadas. Existen opiniones para todos los gustos. Desde los optimistas que piensan en seguir aumentando el número de hermanos y cofradías con un desarrollo en alza. Hasta los más sensatos que ven un crecimiento desproporcionado, sin medida y con una evolución inversamente proporcional a lo plasmado en la calle. Como balance general de la Semana Santa de 2004 se puede hablar de un mantenimiento levemente sostenido. Aunque no se puede hablar de las cotas de participación de hace dos años coincidiendo con la visita de la presidenta del Senado Esperanza Aguirre se ha mantenido el listón. Han sido unos cortejos procesionales correctos, discretos y pertinentes. No ha habido grandes sobresaltos ni tampoco gran entusiasmo. En cuanto a las pernoctaciones y los ingresos generados para la hostelería parece que han sido razonablemente satisfactorio según un amplio sector consultado. La visita de turistas, al margen de las listas oficiales como simple espectador, sobre todo desde el Jueves Santo hasta el Domingo de Resurrección han sido numerosas con una percepción de simple viandante. La declaración de Interés Turístico Internacional de la que tanto se ha hablado durante el último año no ha tenido el reflejo deseado en los medios de comunicación a nivel nacional. Ni en los telediaros, ni en programas especiales sobre acontecimientos de este cariz ha tenido León la repercusión esperada. No es entendible que a pesar de tener una distinción tan elevada en manos de unas pocas provincias no tenga una repercusión mayor en todos los ámbitos relacionados con la Semana Pasional.

Más promoción

La pregunta parece evidente, ¿a quién le corresponde la parcela de la divulgación y fomento de la Semana Santa? Del mismo modo la respuesta parece obvia Instituciones Públicas y Junta Mayor. Sin ningún tono de acritud y con meros datos objetivos parece que los esfuerzos han sido muy escasos si tenemos en cuenta la gran cantidad de parcelas que han quedado sin tocar. De igual forma es justo reconocer que el nuevo Coordinador de la referida junta encargada del fomento de lo referente a la Semana Santa ha tenido muy poco margen de maniobra al aterrizar en el cargo en fechas recientes. Esa institución siempre ha sido el parapeto durante muchos años de ataques feroces por parte de sus detractores. Muchos



NORBERTO

Las viejas y las nuevas generaciones se dieron cita en todas las procesiones de la Pasión de este año

entienden que la verdadera coordinación debe de partir de éste ente y en gran medida no les falta razón puesto que en última instancia es quien debe poner cordura y encauzar las peticiones de todas las hermandades.

Los mismos términos podemos utilizar para el Ayuntamiento leonés. El nuevo Equipo de Gobierno se ha enfrentado con un reto de gran magnitud que en cierta medida es necesario conocer desde dentro y sobre todo tener experiencia. Es el primer año que Susana Travesí al frente de la Concejalía de Turismo y Fiestas afronta éste desafío.

Por lo tanto es justo esperar venideras ocasiones para dictaminar un juicio más ecuánime sobre su actuación. Me consta que tiene buena predisposición y mejores intenciones, pero la edil no esperaba una repercusión tan notoria y polémica con todo lo concerniente al mundo del papón.

Si tenemos en cuenta la actitud del ciudadano leonés muy pasivo en la mayor parte de los acontecimientos, parece sorprendente la resonancia que tiene cualquier frase pronunciada en público o en privado, de ello puedo dar buena cuenta a lo largo de mi dilatada experiencia y algún día contaré, de todo lo concerniente a la Semana Grande.

Desgraciadamente no ha habido continuidad con las Primeras Jornadas Culturales sobre Semana Santa organizadas en el 2003 por el Consistorio capitalino. Asimismo tampoco se ha vuelto a realizar la magnífica iniciativa de mandar conferenciantes o pregoneros, concededores del ámbito que nos referimos, a distintos puntos de la geografía nacional para difundir nuestros valores patrimoniales, históri-

cos y teológicos inherentes al concepto leonés. En cuanto a los carteles y la confección del programa sería conveniente que en todos ellos además de figurar el nombre de nuestra querida ciudad se plasmase la referencia de España. Según el Real Diccionario de la Lengua aparecen docenas de ciudades con ese gentilicio repartidas por todo el mundo. He sufrido la decepción en mis propias carnes al preguntarme diversas personas nacidas en otras naciones por la procedencia del cartel enviado.

El museo

En cuanto a la realización del Museo de Semana Santa seguimos permaneciendo expectantes, por un lado la incredulidad y por otro la ilusión de que algún día se haga realidad. El tema del recinto para albergar las piezas patrimoniales relacionadas con las cofradías merece un tratamiento individualizado que sin duda realizaremos en fechas próximas. Otra de las grandes lagunas es la falta de una Comisión de Patrimonio que vele por la salud artística de las piezas que desfilen en las procesiones leonesas. Las tallas son lo más evidente de un cofradía, la primera referencia en la calle, la nota distintiva de quien las percibe. No es de recibo que cualquier Junta de Seises incorpore a su patrimonio imágenes sin ningún valor plástico basándose en el capricho y la intuición de quien las encarga. Sería necesario que cada hermandad contase con asesores en materias artísticas que determinasen en cualquiera de los casos el valor de las obras.

En cuanto a lo espectadores asistentes a las cortejos, sin tener unas cifras oficiales por la dificultad que entraña

su cuantificación, no ha sido uno de los años de mayor afluencia, con la excepción lógica de las procesiones de las cofradías tradicionalmente llamadas negras y actos muy concretos como el Encuentro, el Desenclavo, la Ronda o la liberación del Preso. No sería grato que se manifestasen unas diferencias excesivamente grandes con respecto a la afluencia de espectadores de unas cofradías a otras. Aunque en cualquier caso el público es soberano y decide libremente dónde acudir. Pero lo que sí se le debe exigir a los asistentes a los actos pasionales es mayor respeto y silencio que el mostrado durante los últimos años y más concretamente éste último. Nos entristece ver como se producen comentarios altisonantes. Risotadas fuera de lugar. Charlas con el móvil que en ningún caso son urgentes, conclusión sacada al oír las mismas todos los ciudadanos de alrededor y los integrantes del paso más cercano. Simplemente es una cuestión de cortesía y buenos modales. Si no interesa la visión que tenemos delante nos vamos y no molestamos a nadie. Parece una cuestión evidente pero por desgracia no se cumple. En cuanto a lo más positivo, sin duda es la gran cantidad de papones que de forma desinteresada llenan las calles de León con una magia especial que sólo se respira en época de Pasión. No importan los motivos. Lo importante es que hombro con hombro miles de personas configuran la manifestación de solidaridad y de fe más importante de todo el año. No existe otro acontecimiento en la ciudad de tal magnitud. Desde ésta tribuna mi respeto y homenaje a cada uno de lo hermanos integrantes de las dieciséis agrupaciones penitenciales